1922 – Enrique IV – Tragedia en tres actos

El 24 de abril de 1958 se presentó *Enrique IV* de Luigi Pirandello en el Teatro Español de Madrid, en versión de Tomás Borrás y con dirección de José Tamayo. La puesta en escena supuso un gran éxito para su protagonista, Carlos Lemos, en el papel de Enrique IV.

Teatro – Edizione consigliata

Prodotto disponibile su Amazon

Il meglio del teatro – BUR

Una selezione dei grandi drammi teatrali di Luigi Pirandello.

Link affiliato Amazon

En *Enrique IV*, Luigi Pirandello construye una de sus tragedias más poderosas alrededor de la locura, la identidad, el paso del tiempo y las

máscaras con las que el ser humano intenta fijar su propia vida. Tras vivir durante años convencido de ser el emperador medieval Enrique IV, el protagonista recupera la cordura, pero decide permanecer voluntariamente dentro de su personaje, transformando la ficción en refugio frente a un presente que ya no reconoce como suyo.

▶ Introducción ▶ Resumen ▶ Análisis

Enrique IV – Ficha de la obra

ESCRITURA
Septiembre–noviembre de 1921.

PRIMERA REPRESENTACIÓN
24 de febrero de 1922 – Teatro Manzoni de Milán, compañía de Ruggero Ruggeri.

GÉNERO
Tragedia en tres actos.

Versiones en otros idiomas

▶ In Italiano – Enrico IV
Versión original italiana, con premisa, texto completo, resumen, análisis, audio y materiales relacionados.

▶ In English – Henry IV
English version of Pirandello's drama, with introduction, full text, summary and analysis.

Enrique IV – Texto completo

Introducción, resumen y análisis

Página actual. Introducción a la obra, síntesis argumental y análisis de los principales temas de la tragedia.

▶ Personajes, Acto Primero
La corte medieval ficticia, la llegada de los visitantes y el primer encuentro con Enrique IV.

▶ Acto Segundo
Enrique revela que recuperó la cordura años atrás y que eligió conscientemente continuar viviendo dentro de su personaje.

▶ Acto Tercero
El experimento del Doctor hace revivir el pasado y conduce al enfrentamiento final con Belcredi.

Introducción

Enrique IV, estrenada en 1922, ocupa un lugar central en el teatro de Luigi Pirandello. Bajo la apariencia de una tragedia sobre la locura, la obra desarrolla algunos de los temas más profundos de su dramaturgia: la identidad, el paso del tiempo, la oposición entre vida y forma, la fragilidad de la razón y la necesidad humana de refugiarse en imágenes estables de uno mismo.

El protagonista es un hombre cuyo verdadero nombre nunca se revela. Durante una cabalgata histórica se disfraza de Enrique IV de Alemania; una caída del caballo le provoca un trauma y, al recobrar el conocimiento, cree ser realmente el emperador medieval. A su alrededor se organiza entonces una corte ficticia, con servidores, consejeros y decorados capaces de mantener intacta esa ilusión.

Segui PirandelloWeb su Facebook

Partecipa al Gruppo Facebook di PirandelloWeb
Commenta gli articoli, confrontati con altri lettori e scopri curiosità, approfondimenti e discussioni dedicate a Luigi Pirandello e alla sua opera.

Visita il Gruppo Facebook

La situación podría parecer simplemente grotesca, pero Pirandello la convierte en una reflexión sobre el miedo al presente. El pasado posee una ventaja inquietante: ya ha sucedido, sus acontecimientos están cerrados y su desenlace es conocido. El presente, en cambio, permanece abierto, incierto y dolorosamente imprevisible.

Para Enrique IV, refugiarse en una identidad histórica significa escapar de esa incertidumbre. Dentro del personaje del emperador todo parece estar fijado de antemano: sus enemigos, sus derrotas, sus conflictos y hasta el final de su historia pertenecen a un tiempo ya concluido. La máscara medieval se transforma así en una defensa frente al movimiento continuo de la vida.

Pero el verdadero conflicto comienza cuando se descubre que aquella locura no ha permanecido inalterada. Después de años de auténtico delirio, el protagonista recupera la razón y comprende que el mundo ha seguido adelante sin él. Los demás han envejecido, los afectos han cambiado y una parte irrecuperable de su existencia ha desaparecido.

Es entonces cuando la tragedia adquiere su dimensión más específicamente pirandelliana: Enrique decide continuar representando voluntariamente su papel. Lo que primero fue enfermedad se convierte en elección; la máscara deja de ser una prisión impuesta y pasa a ser un refugio consciente.

La villa se transforma de este modo en un teatro permanente. Los falsos consejeros interpretan personajes medievales, los visitantes deben disfrazarse antes de presentarse ante Enrique y cada gesto depende de una ficción aceptada por todos. El supuesto loco obliga a quienes se consideran cuerdos a convertirse también en actores.

Pirandello cuestiona así la separación entre locura y cordura. Enrique sabe que

interpreta una parte; los demás, en cambio, viven dentro de sus propias identidades sociales sin reconocerlas como máscaras. La diferencia entre el protagonista y quienes lo rodean resulta entonces mucho menos clara de lo que parecía al comienzo.

El paso del tiempo es otro de los grandes ejes de la obra. Dos retratos conservan inmóviles las imágenes jóvenes de Enrique y Matilde Spina, mientras sus cuerpos reales han envejecido. Cuando Frida, hija de Matilde, aparece extraordinariamente semejante al retrato de su madre joven, pasado y presente parecen superponerse por un instante.

Esa posibilidad imposible de recuperar lo perdido conduce al desenlace. La ficción, que durante años había protegido a Enrique de la vida, termina produciendo consecuencias reales. El juego teatral ya no puede detenerse simplemente quitándose un disfraz.

Enrique IV une así lo cómico, lo grotesco y lo trágico. Detrás de la extravagancia de una corte medieval reconstruida en pleno siglo XX aparece una pregunta profundamente moderna: ¿hasta qué punto somos aquello que creemos ser, y cuánto de nuestra identidad depende de las formas que nosotros mismos y los demás han fijado sobre nosotros?

La tragedia de Enrique consiste precisamente en descubrir que no es posible regresar al pasado ni recuperar el tiempo perdido. Su máscara le permite escapar del presente, pero esa misma protección terminará convirtiéndose en la forma definitiva de su existencia.

Resumen

Un hombre cuyo verdadero nombre nunca llega a revelarse participa en su juventud en una cabalgata histórica disfrazado del emperador alemán Enrique IV. Durante la representación cae del caballo, se golpea la cabeza y, al recuperar el conocimiento, está convencido de ser realmente el soberano medieval.

Su familia decide seguirle la corriente y transforma una villa en una corte medieval permanente. Criados y jóvenes contratados representan consejeros, pajes y servidores, mientras todo el espacio doméstico se convierte en un escenario construido alrededor de su delirio.

Doce años después del accidente, Enrique recupera inesperadamente la cordura. Sin embargo, descubre que el mundo ha seguido avanzando sin él: sus amigos han envejecido, las relaciones han cambiado y Matilde Spina, la mujer a la que amaba, está ahora unida a Tito Belcredi, antiguo rival suyo.

Ante la imposibilidad de recuperar los años perdidos, decide continuar fingiendo la locura. La identidad de Enrique IV se convierte entonces en una máscara voluntaria: dentro de ella puede mantenerse apartado de la vida de los demás y observar sus convenciones desde una posición exterior.

Años más tarde, Matilde, Belcredi, Frida, el joven marqués Carlos Di Nolli y el doctor Dionisio Genosi llegan a la villa con la intención de intentar una curación definitiva.

El Doctor idea un experimento basado en la extraordinaria semejanza entre Frida y el retrato juvenil de su madre. La muchacha debe aparecer vestida como Matilde de Toscana, haciendo parecer que el pasado ha regresado súbitamente a la vida.

El experimento provoca una reacción violenta en Enrique. La aparición de Frida

parece materializar ante él la juventud perdida y el tiempo que jamás podrá recuperar.

Belcredi lo enfrenta abiertamente y denuncia su fingida locura. En medio de la tensión, Enrique toma una espada y lo hiere mortalmente.

El gesto cambia definitivamente su destino. Hasta ese momento había elegido libremente permanecer dentro del personaje; después del ataque, abandonar la máscara significaría responder por el crimen. Enrique queda así condenado a seguir siendo, «por fuerza», Enrique IV.

Análisis

Enrique IV desarrolla con especial intensidad uno de los conflictos centrales del teatro pirandelliano: la oposición entre **vida y forma**. La vida cambia continuamente, mientras que la forma intenta fijar al individuo dentro de una identidad estable.

La locura como máscara

Al principio, la locura de Enrique es auténtica. Después del accidente cree realmente ser el emperador medieval. Pero cuando recupera la razón, la misma identidad deja de ser una enfermedad y se convierte en una elección consciente.

Pirandello transforma así la locura en máscara. Enrique sabe que interpreta un papel y, precisamente por saberlo, considera que posee una lucidez de la que carecen quienes se creen completamente normales.

El tiempo perdido

El verdadero drama del protagonista es el tiempo. Los doce años de locura no pueden devolverse. Al recuperar la conciencia, Enrique descubre que ha envejecido sin vivir conscientemente ese proceso.

Los demás han continuado existiendo, amando y cambiando. Él, en cambio, se encuentra repentinamente expulsado de su propia biografía.

Los retratos y la juventud inmóvil

Los dos retratos presentes en la sala fijan para siempre las imágenes jóvenes de Enrique y Matilde. Frente a los cuerpos reales, envejecidos por el tiempo, las pinturas conservan una juventud inalterable.

La semejanza entre Frida y el retrato de su madre convierte esta idea en una imagen teatral poderosa: el presente parece reproducir físicamente el pasado.

El teatro dentro del teatro

La villa entera funciona como un escenario. Los consejeros son actores pagados, los muebles reconstruyen una corte medieval y cada visitante debe aprender rápidamente qué personaje interpretar antes de presentarse ante Enrique.

De este modo, el supuesto loco obliga a los supuestos cuerdos a actuar. Pirandello hace que la frontera entre representación y realidad resulte cada vez más difícil de establecer.

Persona y personaje

La persona cambia con el paso del tiempo; el personaje, en cambio, permanece fijado en su forma. Enrique termina prefiriendo la estabilidad del personaje histórico a la incertidumbre de su propia identidad.

Convertirse definitivamente en Enrique IV significa escapar del movimiento de la vida, pero el precio de esa seguridad es el aislamiento.

Matilde, Frida y el pasado imposible

Matilde representa para Enrique aquello que el tiempo ha transformado irremediablemente. La mujer presente ya no coincide con la joven que él recuerda.

Frida, idéntica a la Matilde del retrato, parece ofrecer por un instante la posibilidad imposible de recuperar aquella juventud. Pero no es el pasado: es una persona del presente convertida en imagen por el experimento del Doctor.

Belcredi y la vida que continuó

Belcredi encarna todo aquello que Enrique perdió. Mientras él permanecía fuera del tiempo, Belcredi siguió viviendo y ocupó un lugar junto a Matilde.

Por eso el conflicto entre ambos no es sólo una rivalidad sentimental: es también el enfrentamiento entre quien quedó detenido y quien pudo continuar viviendo.

El final: la máscara convertida en prisión

El ataque a Belcredi transforma una representación teatral en un hecho irreversible. La espada pertenece al mundo de la ficción medieval, pero la herida que produce es

real.

Hasta ese instante Enrique había permanecido en su papel voluntariamente. Después del crimen, la máscara se convierte en necesidad. La forma que había elegido como refugio termina siendo una prisión definitiva.

Enrique IV – Texto completo

Introducción, resumen y análisis
Página actual. Introducción a la obra, síntesis argumental y análisis de los principales temas de la tragedia.

▶ Personajes, Acto Primero
La corte medieval ficticia, la llegada de los visitantes y el primer encuentro con Enrique IV.

▶ Acto Segundo
Enrique revela que recuperó la cordura años atrás y que eligió conscientemente continuar viviendo dentro de su personaje.

▶ Acto Tercero
El experimento del Doctor hace revivir el pasado y conduce al enfrentamiento final con Belcredi.

▶ Pirandello en Español

Si deseas colaborar, envía tu material, indicando si quieres ser citado y de qué manera, a

collabora@pirandelloweb.com

Descubre también ShakespeareItalia

Visite uniche: 3.707

Argomenti correlati: @Español - Teatro